

UN CURSO
de **MILAGROS**
ENCUENTROS CON
JULIO BEVIONE

Bevione



ENCUENTRO

MIEDO Y CONFLICTO

.....

1. Tener miedo parece ser algo involuntario y no estar bajo tu control. ² Mas he dicho ya que sólo los actos constructivos deben ser involuntarios. ³ Mi control puede hacerse cargo de todo lo que no es importante, mientras que, si así lo decides, mi asesoramiento puede dirigir todo lo que lo es. ⁴ Yo no puedo controlar el miedo, pero este puede ser autocontrolado. ⁵ Tu miedo me impide darte mi control. ⁶ La presencia del miedo indica que has elevado pensamientos corporales al nivel de la mente. ⁷ Eso los pone fuera de mi control y te hace sentir personalmente responsable de ellos, ⁸ lo cual es una obvia confusión de niveles.

2. Yo no fomento la confusión de niveles; tú debes, no obstante, elegir corregirla. ² No justificarías un comportamiento demente por tu parte diciendo que no pudiste evitarlo. ³ ¿Por qué, entonces, condonas pensamientos dementes? ⁴ Hay una confusión en esto que te convendría examinar detenidamente. ⁵ Tal vez creas que eres responsable de lo que haces, pero no de lo que piensas. ⁶ La verdad es que eres responsable de lo que piensas porque es solamente en ese nivel donde puedes ejercer tu poder de decidir. ⁷ Tus acciones son el resultado de tus pensamientos. ⁸ No puedes separarte de la verdad “otorgándole” autonomía al comportamiento. ⁹ Éste lo controlo yo automáticamente tan pronto como pongas tu pensamiento bajo mi dirección. ¹⁰ Siempre que tienes miedo es señal inequívoca de que le has permitido a tu mente crear falsamente y de que no me has permitido guiarla.

3. De nada sirve pensar que controlando los resultados de cualquier pensamiento falso se pueda producir una curación.

² Cada vez que tienes miedo es porque has tomado una decisión equivocada. ³ Esa es la razón por la que te sientes responsable de ello. ⁴ Tienes que cambiar de mentalidad, no de comportamiento, y eso es cuestión de que estés dispuesto a hacerlo. ⁵ No necesitas orientación alguna excepto a nivel mental. ⁶ La corrección debe llevarse a cabo únicamente en el nivel en el que el cambio es posible. ⁷ El cambio no tiene ningún sentido en el nivel de los síntomas donde no puede producir resultados.

4. Des-hacer el miedo es tu responsabilidad.

² Cuando pides que se te libere del miedo, estás implicando que no lo es. ³ En lugar de ello, deberías pedir ayuda para cambiar las condiciones que lo suscitaron. ⁴ Esas condiciones siempre entrañan el estar dispuesto a permanecer separado.

⁵ A ese nivel tú puedes evitarlo. ⁶ Eres demasiado tolerante con las divagaciones de tu mente y condonas pasivamente sus creaciones falsas. ⁷ El resultado particular no importa; lo que importa es el error fundamental. ⁸ La corrección es siempre la misma. ⁹ Antes de decidir hacer algo, pregúntame si tu elección está de acuerdo con la mía. ¹⁰ Si estás seguro de que lo está, no tendrás miedo.

5. El miedo es siempre un signo de tensión que surge cuando hay conflicto entre lo que deseas y lo que haces. ² Esta situación se presenta de dos maneras: Primera, puedes elegir hacer cosas conflictivas, ya sea simultánea o sucesivamente. ³ Esto da lugar a un comportamiento conflictivo, lo cual te resulta intolerable porque la parte de la mente que quiere hacer otra cosa se enfurece. ⁴ Segunda, puedes comportarte de acuerdo a como crees que debes, mas sin querer hacerlo realmente.

⁵ Esto da lugar a un comportamiento congruente, pero conlleva gran tensión. ⁶ En ambos casos la mente y el comportamiento están en desacuerdo, lo cual da lugar a una situación en la que estás haciendo algo que realmente no quieres hacer. ⁷ Esto suscita una sensación de coerción que normalmente produce furia, y es muy probable que también dé lugar a proyecciones. ⁸ Siempre que tienes miedo es porque aún estás indeciso. ⁹ Tu mente se encuentra, por lo tanto, dividida, y tu comportamiento inevitablemente se vuelve errático. ¹⁰ La corrección a nivel del comportamiento puede cambiar el error del primer tipo al segundo, mas no elimina el miedo.

6. Es posible alcanzar un estado en el que dejas que yo guíe tu mente sin ningún esfuerzo consciente por tu parte, más ello requiere un grado de buena voluntad que tú aún no has desarrollado. ² El Espíritu Santo no puede pedirte que hagas más de lo que estás dispuesto a hacer. ³ La fuerza para hacer lo que Él te pide procede de una firme resolución por tu parte. ⁴ Hacer la Voluntad de Dios no produce ninguna tensión una vez que reconoces que Su Voluntad es también la tuya. ⁵ La lección en este caso es muy sencilla, aunque muy fácil de pasar por alto. ⁶ Voy, por lo tanto, a repetirla, y te exhorto a que escuches atentamente. ⁷ Sólo tu mente puede producir miedo. ⁸ Hace esocada vez que está en conflicto con respecto a lo que quiere, lo cual inevitablemente produce tensión, ya que existen discrepancias entre lo que se quiere y lo que se hace al respecto. ⁹ Eso sólo puede corregirse aceptando un objetivo unificado.

7. El primer paso correctivo para des-hacer el error es darse cuenta, antes que nada, de que todo conflicto es siempre una expresión de miedo. ² Dite a ti mismo que de alguna manera tienes que haber decidido no amar, ya que de otro modo el miedo no habría podido hacer presa en ti. ³ A partir de ahí, todo el proceso correctivo se reduce a una serie de pasos pragmáticos dentro del proceso más amplio de aceptar que la Expiación es el remedio. ⁴ Estos pasos pueden resumirse de la siguiente forma:

- ⁵ Reconoce en primer lugar que lo que estás experimentando es miedo.
.....
- ⁶ El miedo procede de una falta de amor.
.....
- ⁷ El único remedio para la falta de amor es el amor perfecto.
.....
- ⁸ El amor perfecto es la Expiación.
.....

8. He subrayado que el milagro -la expresión de la Expiación- es siempre un gesto de respeto del que es digno para con otro que es digno también. ² El reconocimiento de esa dignidad lo restablece la Expiación. ³ Resulta obvio, por lo tanto, que cuando tienes miedo, te has colocado a ti mismo en una posición en la que necesitas la Expiación. ⁴ Has actuado sin amor al haber elegido sin amor. ⁵ Ésta es precisamente la situación para la que se instituyó la Expiación. ⁶ La necesidad del remedio inspiró su establecimiento. ⁷ Mientras te limites a reconocer únicamente la necesidad del remedio, seguirás teniendo miedo. ⁸ Sin embargo, tan pronto como aceptes el remedio, habrás des-hecho el miedo. ⁹ Así es como tiene lugar la verdadera curación.

9. Todo el mundo experimenta miedo. ² Sin embargo, no se requeriría más que una pequeña dosis de recto pensar para que uno pudiese darse cuenta de por qué se produce.

³ Son muy pocos los que aprecian el verdadero poder de la mente y nadie permanece totalmente consciente de él todo el tiempo. **⁴ No obstante, si esperas librarte del miedo hay algunas cosas que debes comprender y comprender plenamente.** ⁵ La mente es muy poderosa y jamás pierde su fuerza creadora. ⁶ Nunca duerme. ⁷ Está creando continuamente. ⁸ Es difícil reconocer la oleada de poder que resulta de la combinación de pensamiento y creencia, la cual puede literalmente mover montañas. ⁹ A primera vista parece arrogante creer que posees tal poder, mas no es esa la verdadera razón de que no lo creas. ¹⁰ Prefieres creer que tus pensamientos no pueden ejercer ninguna influencia real porque de hecho les tienes miedo. ¹¹ Eso puede mitigar la conciencia de culpa, pero a costa de percibir a la mente como impotente.

¹² Si crees que lo que piensas no tiene ningún efecto, puede que dejes de tenerle miedo, pero es bastante improbable que le tengas respeto.

¹³ No hay pensamientos fútiles. ¹⁴ Todo pensamiento produce forma en algún nivel.

CAUSA Y EFECTO

.....

1. Puede que todavía te quejes de que tienes miedo, pero aun así sigues atemorizándote a ti mismo. **2 He indicado ya que no puedes pedirme que te libere del miedo.** **3 Yo sé que no existe, pero tú no.** ⁴ Si me interpusiese entre tus pensamientos y sus resultados, estaría interfiriendo en la ley básica de causa y efecto: la ley más fundamental que existe. ⁵ De nada te serviría el que yo menospreciase el poder de tu pensamiento. ⁶ Ello se opondría directamente al propósito de este curso. ⁷ Es mucho más eficaz que te recuerde que no ejerces suficiente vigilancia con respecto a tus pensamientos.

⁸ Tal vez pienses que a estas alturas sólo un milagro te capacitaría para hacer eso, lo cual es absolutamente cierto. ⁹ No estás acostumbrado a pensar con una mentalidad milagrosa, pero se te puede enseñar a pensar de esa manera. ¹⁰ Todos los obradores de milagros necesitan este tipo de instrucción.

2. No puedo permitir que dejes de vigilar a tu mente, ya que de otro modo no podrías ayudarme. ² Obrar milagros requiere el que uno se dé cuenta plenamente del poder de los pensamientos a fin de evitar las creaciones falsas. ³ De lo contrario, sería necesario un milagro que rectificase a la mente misma, proceso circular éste que no propiciaría el colapso del tiempo, que es para lo que el milagro se concibió. ⁴ El obrador de milagros debe poseer un genuino respeto por la verdadera ley de causa y efecto como condición previa para que se produzca el milagro.

3. Tanto el milagro como el miedo proceden de pensamientos. ² Si no eres libre de elegir uno, tampoco serás libre de elegir el otro. ³ Al elegir el milagro rechazas el miedo aunque sólo sea temporalmente. ⁴ Te has sentido temeroso de todo el mundo y de todas las cosas. **⁵ Tienes miedo de Dios, de mí y de ti mismo.** ⁶ Nos has percibido erróneamente o creado falsamente y crees en lo que has fabricado. ⁷ No habrías podido hacer nada de eso si no hubieses tenido miedo de tus pensamientos. ⁸ Los temerosos no pueden sino crear falsamente, puesto que perciben erróneamente la Creación. ⁹ Cuando creas falsamente no puedes sino sufrir. ¹⁰ El principio de causa y efecto se convierte ahora en un verdadero catalizador aunque sólo sea temporalmente. ¹¹ En realidad, “Causa” es un término que le corresponde propiamente a Dios, y Su “Efecto” es Su Hijo.

¹² Esto supone una serie de relaciones de causa y efecto completamente diferentes de la que tú introduces en tus creaciones falsas. ¹³ El conflicto fundamental en este mundo es, pues, entre la Creación y la creación falsa. ¹⁴ Todo miedo está implícito en la segunda y todo amor en la primera. ¹⁵ **El conflicto es, por lo tanto, entre el amor y el miedo.**

4. Ya hemos dicho que crees que no puedes controlar el miedo porque tú mismo lo inventaste, y tu creencia en él parece ponerlo fuera de tu control. ² Sin embargo, todo intento de resolver el error tratando de dominar el miedo es inútil. ³ De hecho, eso no hace más que corroborar su poder, al asumirse que necesita ser dominado. **4 La verdadera solución descansa enteramente en alcanzar el dominio por medio del amor.**

⁵ En el ínterin, no obstante, la sensación de conflicto es inevitable, ya que te has colocado a ti mismo en una posición en la que crees en el poder de algo que no existe.

5. La nada y el todo no pueden coexistir. ² Creer en uno es negar el otro. ³ El miedo no es nada realmente y el amor lo es todo. ⁴ Siempre que la luz irrumpe en la oscuridad, la oscuridad desaparece. ⁵ Lo que tú crees, es cierto para ti. ⁶ En este sentido la separación ha ocurrido y negarlo sería utilizar incorrectamente la negación. ⁷ Concentrarse en el error, no obstante, no es más que otro error. ⁸ **El procedimiento correctivo inicial consiste en reconocer temporalmente que hay un problema,** mas sólo como señal de que tiene que ser corregido de inmediato. ⁹ Esto da lugar a un estado mental en el que la Expiación puede ser aceptada sin demora.

¹⁰ Debe señalarse, no obstante, que, en última instancia, no puede haber transigencia alguna entre lo que lo es todo y lo que no es nada. ¹¹ El tiempo es esencialmente un recurso por medio del cual se puede abandonar toda idea de transigencia al respecto. ¹² Este proceso parece ser gradual debido únicamente a que el tiempo en sí comprende intervalos que no existen. ¹³ La creación falsa hizo que esto fuese necesario como recurso de corrección. ¹⁴ La aseveración “Porque tanto amó Dios al mundo que le dio Su unigénito Hijo para que todo el que crea en Él no perezca, mas tenga vida eterna” necesita solamente una leve corrección para que tenga sentido en este contexto: “Se lo dio a Su unigénito Hijo”.

6. Debe observarse con especial atención que Dios tiene solamente un Hijo. ² Si todas las Creaciones de Dios son Hijos Suyos, cada una de Ellas tiene que ser parte integral de toda la Filiación. ³ La Filiación, en su Unicidad, trasciende la suma de todas sus partes. ⁴ Este hecho, no obstante, queda velado mientras falte una sola de ellas. ⁵ Por eso es por lo que, en última instancia, el conflicto no se puede resolver hasta que todas las partes de la Filiación hayan retornado. ⁶ Sólo entonces podrá comprenderse lo que, en el verdadero sentido de la palabra, significa la plenitud. ⁷ Cualquier parte de la Filiación puede creer en el error o en la incompleción si así lo elige. ⁸ Sin embargo, si lo hace, estará creyendo en la existencia de algo que no existe. ⁹ Lo que corrige este error es la Expiación.

7. Ya he hablado brevemente acerca de la condición de estar listo, pero tal vez pueda ser útil mencionar aquí algunos puntos adicionales. **2** **Estar listo es sólo el requisito previo para que se pueda lograr algo.** ³ No se debe confundir una cosa con la otra. **4** **Tan pronto como se da la condición de estar listo también se da, en cierta medida, el deseo de querer lograr algo,** si bien éste no es necesariamente un deseo indiviso. ⁵ Dicha condición de estar listo no es más que el potencial para que pueda tener lugar un cambio de mentalidad. ⁶ La confianza no podrá desarrollarse plenamente mientras no se haya alcanzado un dominio total. ⁷ Hemos tratado ya de corregir el error fundamental de que es posible dominar el miedo, y hemos enfatizado que el verdadero dominio sólo se puede alcanzar por medio del amor. **8** **Estar listo es sólo el comienzo de la confianza.**

⁹ Tal vez pienses que esto implica que tiene que transcurrir mucho tiempo entre el momento en que estás listo y aquel en el que alcanzas el dominio, pero permíteme recordarte que el tiempo y el espacio están bajo mi control.

Bevione



JULIOBEVIONE.COM